

AUTOESTIMA Y OPORTUNIDADES

Revista Nueva – 11/07/99

(Revista del Domingo en importantes diarios del Interior del País)

Nora Fusillo dicta seminarios para ayudar a la gente a reinsertarse en el mercado laboral. ¿Algunos de sus secretos? Creer en uno mismo y aprender a valorarse, descubrir las zonas débiles para modificarlas y combatir la inseguridad.

El dinero no viene del cielo. Tampoco del infierno. Un mínimo puede llegar por azar. Una mitad a base de estudios y otra mitad, la más importante, a raíz del espíritu. ¿Cómo, el espíritu convoca dinero? Desde luego. Una buena predisposición anímica, unos ajustes en la autoestima, una ligera desactivación en la autocrítica y el mundo puede ser nuestro.

Esa es la inquietante teoría de Nora Fusillo, una contadora pública, consultora de empresas (trabajó para Gillette Argentina, Coca Cola, Bayer, Colgate y Lever), dedicada de lleno al individuo en su irremediable relación con el trabajo.

Hace dos años que Fusillo dicta seminarios de reinserción laboral, donde estimula a los desocupados a creer en sí mismos y a descubrir sus zonas débiles. Esa experiencia - ella asegura que fue conmovedoramente eficaz - acaba de compilarla en un libro con 35 ejercicios prácticos de replanteos interiores, algunas meditaciones en la línea energética de Deepak Chopra y un título que lo dice todo: Se acabó el desempleo. Convierta la crisis en una oportunidad para crecer y generar su mejor ocupación. Hasta hay un senador justicialista que quiere proponerlo como de interés nacional

"El hombre desde siempre salió de todas las adversidades. Tiene una fuerza interior imponente que hoy ha olvidado", sostiene. Entonces, ¿por qué no llega a fin de mes? Fusillo que tiene un correo electrónico donde recibe consultas (nfusillo@norafusillo.com.ar), está convencida de que lamentarse no ayuda en nada. Menos aún hay que agarrárselas con el otro al que la vida le sonrío.

Pero es lógico que un desocupado se deprima...

El que rechaza al otro en lugar de tomarle lo bueno, pierde la lección - explica -. No copia el modelo. Por algo a él no lo pasó lo mismo. El mal estar con uno es el tema. La inseguridad, el bloqueo. Quizás el origen sea la falta de afecto que se tuvo en la infancia. Hay gente que busca trabajo y lee en un aviso: Hombres con menos de 40 años. Que sepa PC. Y tres idiomas. Tal vez sabe PC y domina tres idiomas pero como tiene 42 años no se presenta porque cree que todos van a cumplir con el 100% de los requisitos. Pero hay muchas posibilidades de que no sea así. En lugar de descartar ofertas, hay que apostar con las virtudes que uno tiene, ir al frente.

Parece una explicación simple de algo mucho más complejo: cada vez hay más población y menos recursos, por consiguiente, menos trabajo. ¿Cómo, por ejemplo, reforzar la autoestima haciendo una cola de cuatro horas para conseguir un trabajo pésimo y mal pago? ¿Cómo cree en sí mismo con un jefe que insiste en que uno es un inútil? Fusillo encuentra en todo su lado positivo. Si no hay trabajo, entonces...¡qué excelente oportunidad para tomarse un tiempo y elegir una ocupación que guste!

"Trabajé con colegas que venían perdiendo muchos clientes. Y el problema era que no sabían aprovechar lo que ellos podían darle. A los pocos clientes que tenían les mostraban su lado más negativo, discutían y estaban poco entusiasmados. Entonces los clientes les daban la espalda. Muchos después aprendieron a valorarse, cambiar las relaciones y esos mismos clientes empezaron a ofrecer más trabajo."

Para Fusillo, los hombres simples triunfan. Al intelecto hay que dormirlo, porque complica las cosas. El que tiene que ir adelante, concluye, es el corazón.